



PRESENCIA DE LA MÚSICA CLÁSICA EN MEDIOS GENERALISTAS Análisis de caso

Presence of classical music in generalist media. Case analysis.

ALEXANDRA MARÍA SANDULESCU BUDEA¹

¹ Universidad Rey Juan Carlos, España

KEYWORDS

*Music journalism
Classical music
Cultural supplement
ABC
General press
El País
El Mundo*

ABSTRACT

The following article analyses the presence and treatment of classical music in the Generalist Spanish press against the supplements of the same identifying spaces, genres and coverage through analysis sheet. The results present a minority presence of classical music compared to other musical genres in most of the headlines of the generalist media against a greater presence in supplements prioritizing opinion over information.

PALABRAS CLAVE

*Periodismo musical
Música Clásica
Suplemento cultural
ABC
Prensa generalista
El País
El Mundo*

RESUMEN

El siguiente artículo analiza la presencia y el tratamiento de la música clásica en la prensa española generalista frente a los suplementos de estos identificando espacios, géneros y cobertura a través de ficha. Los resultados presentan una presencia minoritaria de la música clásica frente a otros géneros musicales en la mayoría de las cabeceras de los medios generalistas frente a una mayor presencia en los suplementos priorizando la opinión frente a la información.

Recibido: 17/ 07 / 2022
Aceptado: 22/ 09 / 2022

1. Periodismo cultural versus periodismo musical

El objetivo del periodismo cultural es, según Emy Armañanzas (1996), mantener al público perfectamente informado de lo que ocurre en torno a la cultura interpretando su significado, el acontecer cultural y la realidad viva en la medida en que la propia cultura cambia al ritmo de la sociedad de la que es reflejo y patrimonio.

El periodismo cultural constituye una de las áreas más asentadas dentro del periodismo especializado. El caso de la música, Ana María Barbancho (2004) explica que los gustos musicales cambian con el paso del tiempo según la preferencia por determinados ritmos, sonidos, armonías y formas. Recuerda, en ese sentido, las palabras del escritor francés Léon Daudet: “he leído que la música es el único lenguaje universal, y no estoy de acuerdo, pues observo que en este lenguaje las distintas generaciones nunca se entienden” (citado por Barbancho, 2004, p. 497).

Dicha disciplina se incorporó a las ciencias de la información en la segunda mitad del siglo XX para hacer frente a la especialización del conocimiento, un fenómeno, según María Rosa Berganza (2005), característico e inevitable en la actual sociedad del conocimiento y que presenta tanto virtudes como inconvenientes. Por un lado, esa sectorización de los saberes ha permitido profundizar y desarrollar las distintas áreas del conocimiento, dando lugar a grandes avances científicos y técnicos. En cambio, por el otro lado, también ha supuesto una parcelación y aislamiento del conocimiento, alejando a los especialistas y expertos de la sociedad en su conjunto.

Pedro Orive y Concha Fagoaga (1974), precursores de la Información Periodística Especializada en España, definen esta disciplina como “aquella estructura que analiza la realidad proporcionando a los lectores una interpretación del mundo lo más acabada posible, acomodando el lenguaje a un nivel en que se determine el medio y profundizando en sus intereses y necesidades” (citado por Berganza, 2005, p. 61). En el mismo sentido, Fernández del Moral (1983) se refiere al periodismo especializado como “aquella estructura informativa que penetra y analiza la realidad a través de las distintas especialidades del saber, la coloca en un contexto amplio, ofrece una visión global al destinatario y elabora un mensaje periodístico que acomoda el código al nivel propio de cada audiencia, atendiendo sus intereses y necesidades”. (Citado por Berganza, 2005, p. 61)

Fernández del Moral (2004) recurre a la Teoría de los Sistemas de Ludwig van Bertalanffy para abordar la divulgación del conocimiento especializado y ahondar en el concepto de periodismo especializado. De este modo, plantea la existencia de tres grandes subsistemas: el del conocimiento científico, el del periodismo y el de la sociedad. En el segundo subsistema es donde ubica los medios de comunicación y la información periodística, que identifica a través de las cuatro características enunciadas por el periodista e investigador alemán Otto Groth –actualidad, periodicidad, universalidad y difusión– y a la que otorga un carácter intermediador. A su vez, subdivide dicho subsistema en tres escalones diferenciados, atendiendo al tipo de audiencia y, por ende, al tratamiento informativo. Así, distingue un primer nivel de especialización integrado por las informaciones especializadas dirigidas a un público amplio y regidas en mayor medida por un criterio de actualidad, como es el caso de las secciones de periódicos de información general. El segundo nivel se compone de temáticas especializadas agrupadas físicamente, como ocurre con los suplementos especializados. Por último, el tercer nivel se refiere a medios monográficos especializados, como las revistas de contenidos selectivos.

Estos niveles se repiten en las diferentes áreas de especialización, de las cuales se han elaborado diversas clasificaciones. María Rosa Berganza (2005) recoge las de Orive y Fagoaga (1974) y Muñoz-Torres (1997), que distinguen respectivamente tres (políticas, humanas y recreativas) y seis (política, economía, sociedad, ciencia y tecnología, cultura y deportes) bloques, y señala que algunas áreas de especialización se han consolidado por su presencia continuada en los medios de difusión. Ese es el caso de la cultural, tal y como reconoce Francisco Rodríguez Pastoriza: “la información cultural está firmemente asentada como una especialización más de los contenidos de los medios de comunicación y ocupa un espacio cada vez más importante, unas veces por una verdadera preocupación cultural, otras porque [...] es rentable para su consideración social”. (2006, p. 10).

Sin embargo, pese a su asentamiento, delimitar el periodismo cultural no es una tarea sencilla debido al alcance de la noción de cultura. Tal y como afirma Gloria Gómez-Escalonilla (2018), existen dos acepciones de dicho término. La concepción amplia que la antropología propone de la cultura, que abarca todo tipo de hábitos y costumbres del ser humano en sociedad, convive con otras concepciones más restringidas que la acotan a las manifestaciones de las bellas artes. Así pues, el periodismo

cultural se define como “una zona muy compleja y heterogénea de medios, géneros y productos que abordan con propósitos creativos, críticos, reproductivos o divulgatorios los terrenos de las ‘bellas artes’, las ‘bellas letras’, las corrientes del pensamiento, las ciencias sociales y humanas, la llamada cultura popular y muchos otros aspectos que tienen que ver con la producción, circulación y consumo de bienes simbólicos, sin importar su origen o destinación estamental”. (Rivera, 2000, p. 19)

Aunque no agote el contenido del periodismo cultural en su conjunto, Violeta Izquierdo (2014) indica que es habitual su clasificación temática atendiendo a las distintas formas de expresión cultural. De este modo, resulta pertinente desgajar, por ejemplo, la noción de periodismo musical como “especialización dentro del periodismo cultural dedicada exclusivamente a los entornos musicales tanto en su acepción clásica como popular o alternativa” (Sandulescu, 2018, p. 127). Para Rodríguez Pastoriza (2006), la información cultural de la música entraña una dificultad intrínseca derivada de la gran cantidad de géneros y subgéneros musicales que existen, los cuales tradicionalmente se han separado, en primera instancia, en música clásica y popular.

Según Emy Armañanzas (1993), las informaciones que el periodismo cultural cubre habitualmente por sus valores noticiosos suelen incluir premios, inauguraciones con participación institucional, conferencias sobre aspectos de la cultura, personajes, noticias y actividades culturales mostradas al público. No obstante, en los medios generalistas, solo las entregas de premios y los fallecimientos llegan a las portadas, puesto que los contenidos culturales se consideran blandos y son escasas las ocasiones en las que logran superar los baremos de noticiabilidad al competir contra el resto de las secciones. Concretamente en el ámbito del periodismo musical, Rodríguez Pastoriza (2006) añade que las novedades discográficas y los conciertos en directo acaparan generalmente la mayor parte del espacio en los medios de comunicación.

1.1. Funciones del periodismo cultural y su evolución en prensa

Para Carmen Herrero (2004), hablar de periodismo especializado supone hablar de divulgación, puesto que ambos términos albergan en esencia una misma idea de acercamiento al ciudadano común: “Todos los seres humanos tienen derecho a disfrutar de las conquistas de la Humanidad, tanto en los campos del arte como de la ciencia, estas conquistas contribuyen no solo a su bienestar sino, y sobre todo, al desarrollo de sus potencialidades y como capacitación para participar activamente en los procesos de construcción de una sociedad” (Herrero, 2004, p. 171).

En la misma línea, pero refiriéndose de forma específica al periodismo cultural, Rodríguez Pastoriza afirma que este tiene “el deber de proporcionar acceso al capital artístico a quienes no poseen los códigos, la formación intelectual y sensibilidad necesarios para asimilarlo y convertirlo en gratificante”. (Pastoriza, 2006, p. 13), Violeta Izquierdo (2014) profundiza en esta idea asignándole a la información cultural cinco funciones: una función informativa, ya que los medios de comunicación se hacen eco de los acontecimientos culturales; una función mediadora, al acercar a artistas y público; una función orientadora, puesto que ayuda a elegir entre las distintas propuestas culturales; una función pedagógica, ya que contribuye a la formación del lector, y una función de transmisión del patrimonio cultural.

Del mismo modo, Jorge Rivera (2000) recuerda la importancia de mantener en el periodismo cultural la claridad, la concisión y la capacidad sugestiva, entendida esta última como amenidad y dinamismo, propias del estilo periodístico. En ese sentido, el crítico musical Antonio Fernández-Cid pone en valor la claridad y el empleo de un lenguaje asequible a los lectores para hacer efectiva la función divulgadora del periodismo musical: “no podríamos hacer un más grave daño a la causa de la música que dirigirnos a los ya convencidos, a los técnicos y especialistas, a los músicos y profesionales, incluso a los sólidos aficionados de amplios conocimientos. Nuestro afán ha de ser el de que todos puedan acercarse a lo escrito y, si es posible, interesarse por el tema” (Rivera, 1990, p. 8). Bajo este prisma, se sigue viendo como un todo compacto ya que, como reconoce Victoria Eugenia Bautista (2013), entre la disparidad de argumentaciones conceptuales existentes al respecto, algunas definiciones siguen tomando hoy en día como elemento diferenciador de la música clásica el amplio conocimiento teórico y técnico que requieren su composición, su interpretación y su audición. No en vano la música clásica también es denominada en ocasiones música culta o música erudita. De hecho, aunque hay autores que consideran obsoleta actualmente su clasificación. (Pierre Bordieu 1983, citado en Rodríguez Pastoriza, 2006) La incluyó dentro de la alta cultura, identificando así su producción y consumo con la clase burguesa.

El origen de los contenidos culturales en la prensa periódica se remonta, tal y como afirma Emy Armañanzas (2013), al siglo XVII. De hecho, en aquel momento lo que diferenciaba a los periódicos de las gacetas era el contenido cultural o científico de los primeros frente al relacionado con asuntos públicos de los segundos. Un ejemplo de esas primeras publicaciones, en las que predominaban los referentes literarios, es *Le Journal des Sçavans* (1665-1792): fruto de la organización de los primeros espectáculos abiertos al público previo pago de una entrada y del ascenso de la burguesía, surgió un siglo más tarde la crítica, y lo hizo nuevamente en el ámbito literario con *Le Journal des Trèvoix* (1712-1764) como cabecera precursora. De este modo, las críticas teatrales y literarias se ganaron su espacio en la prensa de información general de finales del siglo XVIII en los denominados folletines, remotos precursores de las secciones de cultura.

No obstante, la aparición de la crítica musical fue más tardía, puesto que, tal y como recogen Ignacio Blanco y Esther Martín (2016), su origen se ubica en la *Neue Zeitschrift für Musik*, revista fundada por Robert Schumann en 1834 y considerada pionera del periodismo musical. En España, dicha especialización del periodismo cultural eclosionó en el siglo XIX, con una proliferación de revistas especializadas y un aumento del número de páginas dedicadas a la cultura en los periódicos. Algunos, como *El Imparcial* y *El Sol*, publicaron incluso suplementos culturales. De esta forma los inicios del periodismo musical en España están marcados por la aparición de la primera crítica musical en *El Diario de Barcelona* en 1814, la publicación sistemática de información sobre la actividad musical entre marzo de 1831 y noviembre de 1832 en *Cartas españolas* y el lanzamiento, en 1842 y 1855 respectivamente, de las dos primeras revistas musicales del país, *Iberia Musical* y *Gaceta Musical*.

Ahora bien, hubo que esperar hasta finales del siglo XX para la renovación de los contenidos culturales en la prensa diaria española y para el surgimiento de los suplementos culturales tal y como se conciben hoy en día. *El País* y *Diario 16*, los nuevos diarios nacidos en la segunda mitad de la década de los 70 al amparo de la democracia, normalizaron la inclusión de secciones diarias de cultura y espectáculos con ubicación fija y equipos propios de periodistas, una práctica ya habitual en otros países europeos, pero pospuesta en España por el control cultural y la falta de libertades durante la dictadura franquista. Las cabeceras históricas, entre las que destacaban *ABC* (1905) y *La Vanguardia* (1881), así como las que surgieron posteriormente (*El Mundo*, en 1989 y *La Razón*, en 1998), imitaron dicha forma de estructurar sus contenidos, prestando así una mayor atención a la actualidad cultural. Si bien tanto *ABC* como *La Vanguardia* habían incluido información cultural entre sus páginas desde sus inicios, lo habían hecho de forma dispersa, mezclándola con noticias locales y de sociedad.

ABC, por ejemplo, “publicaba varias subsecciones tituladas ‘Vida Cultural’, breves y agenda de conferencias, becas, etc. ‘Libros nuevos, tres días a la semana con reseñas, ‘Informaciones teatrales y cinematográficas’, una página semanal con críticas, noticias y agenda y ‘Música’: con informaciones y críticas tres días a la semana, además de incluir en otras páginas lo que el diario consideraba actualidad cultural” (Armañanzas, 2013, p. 39). A esos espacios se añadieron, en la década de 1960, páginas especiales al final del diario dedicadas a espectáculos los miércoles (Páginas de espectáculos), a libros los jueves (Mirador literario), a artes plásticas los viernes (*ABC de las Artes*) y a música los sábados (*El disco gira*). Este último espacio, en el que la música clásica estaba ausente, evidencia la progresiva apertura de la prensa periódica a una mayor variedad de géneros musicales, lo cual preludivaría la revitalización del panorama musical español durante las dos décadas posteriores. La innovación introducida por *El País* en 1976 consistió, por tanto, en la reestructuración de los contenidos culturales, su continuidad temporal, la consecuente especialización de los periodistas y la clarificación de los criterios de noticiabilidad en lo relativo a los referentes culturales. Tal y como afirma:

Las páginas diarias de cultura comenzaron a dedicarse a dar información sobre los acontecimientos más sobresalientes producidos en el ámbito cultural a través de textos informativos e interpretativos, mientras que la sección de espectáculos y las páginas especiales al final del diario acogían preferentemente la valoración de las obras de creación a través de diversos textos de opinión, con preferencia de la crítica. (Armañanzas, 1996, p. 62).

1.2. La llegada de los suplementos culturales modernos

La otra gran novedad de 1970 en el periodismo cultural escrito fue la aparición de los suplementos especializados tal y como los conocemos hoy en día como resultado de la separación física de esas

páginas especiales finales y como complemento de la información diaria ante el incremento de la actividad cultural del país. Así pues, los suplementos eran, y siguen siendo, “publicaciones con periodicidad semanal insertadas como cuadernillos o separatas manejables de manera independiente al resto de los contenidos del periódico y de idéntico formato al del diario en el que se integran” (Rodríguez Pastoriza, 2006, p. 167).

De esta forma, se considera que *Informaciones de las Artes y las Letras*, separata del diario *Informaciones* (1922) estrenada en 1968, fue el primer suplemento cultural moderno español y que constituyó un nexo entre los espacios culturales decimonónicos de *El Imparcial* y *El Sol* y los primeros suplementos editados ya en democracia apenas una década más tarde. El primero de ellos fue *Arte y Pensamiento de El País*, lanzado en 1977, cuya temática, según Francisco Rodríguez Pastoriza (2006), abarcaba las artes plásticas, la literatura, la música, las artes escénicas y los espectáculos. Debido precisamente a su amplitud y diversidad temática, *El País* desdobló el suplemento dos años después en *Artes y Libros*, a los que se sumó en 1985 *En cartel*, dedicado al cine, al teatro, a la danza y, especialmente, a la música. *ABC*, por su parte, siguió la misma estrategia y, tal y como recoge Emy Armañanzas (2013), lanzó en la década de los 80 tres suplementos culturales semanales: *ABC Literario*, en 1986; *ABC de las Artes*, en 1987 y *ABC de Música*, en 1989.

Según Rodríguez Pastoriza (2006), el fenómeno de los suplementos se extendió a la práctica totalidad de la prensa no solo nacional sino también provincial y poco a poco las diferentes publicaciones se fueron asentando. Tanto *El País* como *ABC* reagruparon en 1991 todas las manifestaciones culturales en sendos suplementos (*Babelia* y *ABC Cultural*, respectivamente). A finales de esa misma década, en la que los diarios migraron a internet, *El Mundo* pasó a editar *El Cultural* – hasta entonces perteneciente al diario *La Razón*–, que sustituyó a *Esfera de los Libros*, brindándole así a *El Mundo* un suplemento propiamente cultural y no solamente literario. La continuidad de esos tres grandes suplementos hasta la fecha actual evidencia, según Emy Armañanzas (2009), su consolidación como espacios destinados prioritariamente a la valoración de las obras de creación intelectual, agrupadas por manifestaciones artísticas, y a la reflexión sobre temas culturales, gracias a la profundidad y extensión que permite el mayor número de páginas respecto a las secciones de la prensa diaria. Ese mayor espacio otorga a los suplementos una vocación selectiva, puesto que existe la posibilidad de dedicarlo tanto al seguimiento de la urgencia noticiosa como al desarrollo de temas menos ligados a la actualidad. Se trata de una elección editorial donde:

La distinción cualitativa de lo que cada periódico entiende por cultura viene marcada por los suplementos más que por los contenidos de las secciones diarias, que muestran menos diferencias entre los periódicos porque es la actualidad lo que marca preferentemente la elección de los temas. (Armañanzas, 1996, p. 64)

Por último, cabe añadir que los suplementos culturales se distribuyen junto a la prensa diaria y, por tanto, tienen los mismos lectores potenciales que esta. No obstante, “en la práctica, el número de interesados por los contenidos de estos suplementos es menor, al ser ciertamente especializados y casi siempre referidos a alta cultura, con algunas incursiones en la cultura de masas” (Pastoriza, 2006, p.167). De hecho, Emy Armañanzas (2009) apunta que en los suplementos culturales el lenguaje se tecnifica ligeramente, debido a que su público es más restringido y presenta interés en un contenido especializado, y que, continuando con una tradición secular, entre los textos periodísticos puede reservarse un espacio para obras de creación, tales como poemas o narraciones breves.

Son varias las investigaciones que en los últimos años han estudiado la evolución de los espacios dedicados a la cultura, en general, y a la música, en particular, tanto en la prensa diaria como en sus suplementos, prestando atención especialmente a la última década del siglo XX y a la primera del siglo XXI. En primer lugar, Alejandro Fernández García (2014) ha comprobado que la extensión de la sección de cultura en los principales periódicos generalistas españoles (*El País*, *ABC* y *El Mundo*) aumentó durante el periodo 1993-2013, pese a la reducción generalizada de la extensión total de los diarios. A tenor de la investigación, dicho aumento se debe, por un lado, a la absorción de la extinta sección de espectáculos por parte de la de cultura y, por otro lado, a una ampliación del concepto de cultura, evidenciada en una mayor atención hacia los temas clasificados por el autor como “baja cultura” (danza, música popular, moda, gastronomía y medios de comunicación), cuya presencia se ha triplicado en dos décadas. Además, añade Fernández García que, si bien los géneros informativos en la

sección de cultura presentan una tendencia decreciente frente a la ascendente de los interpretativos, especialmente del reportaje, son todavía los predominantes, gracias a que el 48,84% de los textos son noticias. En conjunto, las piezas informativas e interpretativas ocupan el 85,94% de la sección, por lo que los géneros de opinión quedan relegados a un segundo plano.

Por su parte, Emy Armañanzas (2013), que estudia los suplementos culturales de El País (Babelia), El Mundo (El Cultural), ABC (ABCD las Artes y las Letras) y La Vanguardia (Cultura/s) en 2006, reafirma la función informativa de la prensa diaria en el ámbito de la cultura y señala que es la valoración de las obras lo que se encomienda a los suplementos, en los que los géneros argumentativos ocupan el 82% de las páginas. Concretamente, los datos muestran que los géneros más empleados en los suplementos culturales son la crítica (42,64% de los textos) y la reseña (24,6%), seguidos por los reportajes (9%) y a mucha distancia de la columna y del comentario (5,74% cada uno). Asimismo, realiza también un análisis temático del contenido de los suplementos culturales, del que concluye que en ellos prevalece una concepción de la cultura más restringida que en la prensa diaria, puesto que las denominadas “bellas artes” (arquitectura, danza, escultura, música, pintura, literatura, teatro y cine) copan la atención de los cuadernillos. Por expresiones artísticas, es innegable la primacía de las letras, a las que se dedica el 39,02% de las páginas, seguidas por las artes plásticas (19,51%), la música (11,59%), el cine (7,93%), la arquitectura (5,49%), el teatro (4,88%) y la fotografía (2,44%). Fuera de estas disciplinas artísticas, son características de cada publicación las cuatro páginas que El Cultural, ABCD las Artes y las Letras y Cultura/s dedican respectivamente a ciencia, sociedad y medios de comunicación.

En el ámbito específico de la música, Carlos Fernández Rodríguez, Riie Heikkilä y Semi Purhonen (2018), cuyo estudio consiste en el análisis de artículos de prensa de cinco países europeos (España, Francia, Reino Unido, Finlandia y Suecia), han demostrado que la cobertura de la música en la prensa diaria aumentó entre los años 1960 y 2010. No obstante, el crecimiento no ha sido el mismo en todos los géneros musicales: la cobertura de música pop-rock, tratada preferentemente a través de reportajes y entrevistas, se ha incrementado considerablemente, mientras que la de música clásica, muy vinculada a la crítica, ha disminuido. Esta evolución contraria constata, a juicio de los investigadores, una apertura cultural en la que España fue pionera a finales de los años 70 y principios de los 80 debido al proceso de modernización cultural impulsado desde las instituciones tras la dictadura franquista. Además, los datos también muestran que el número de artículos dedicados a eventos en vivo ha descendido en favor de la música grabada y que la atención prestada a los artistas nacionales se ha mantenido estable.

Por último, la investigación de Esther Martín (2015), centrada específicamente en el tratamiento de la música clásica en los suplementos culturales españoles entre 1991 y 2010, confirma un panorama pesimista para el género secular: “la información sobre música clásica que se publica en los suplementos culturales españoles de referencia está sufriendo un deterioro y abandono progresivo por parte de las redacciones que se ha visto acelerado en la última década [2000-2010]” (Martín, 2015, p. 351). Sin embargo, matiza que se trata de un desgaste relativo, al estar buscando un modelo de periodismo que se adecue a su idiosincrasia, y valora de forma positiva aspectos como el descenso en el uso de tecnicismos. En ese proceso de adaptación, la información sobre música clásica se ha extendido a una mayor variedad de géneros periodísticos. Así pues, a la luz de los datos, la crítica de música clásica ha prácticamente desaparecido y, en su lugar, los géneros más usados han pasado a ser la reseña y la entrevista, presentes respectivamente en el 67,8% y 47,7% de los suplementos. Es por ello que los géneros interpretativos son los que han experimentado un mayor crecimiento. Su presencia se encuentra igualada a la de los informativos, aunque estos últimos muestran una tendencia negativa, y ambos superan a los de opinión. Es llamativo lo que estos datos, referidos únicamente a los contenidos sobre música clásica, distan de los obtenidos por Emy Armañanzas (2013) para los suplementos culturales en su totalidad.

2. Planteamiento de la investigación y metodología

El objeto de estudio de la presente investigación son los espacios dedicados a la música clásica en los diarios generalistas españoles y en sus suplementos culturales. Así pues, se pretende como objetivo principal describir el tratamiento que se hace actualmente de dicha manifestación artística en la prensa de ámbito nacional. De este propósito general se desprenden tres objetivos secundarios: (1)

Delimitar los espacios en los que se cubren contenidos referidos a música clásica en la prensa española. (2) Identificar cuáles son los géneros periodísticos a través de los cuales se aborda la música clásica en la prensa y la función que cumplen. (3) Observar las diferencias existentes entre los periódicos y sus suplementos culturales en el tratamiento de la música clásica.

Atendiendo a estos objetivos, se plantean las siguientes hipótesis: (A) La música clásica se encuentra entre las expresiones artísticas menos atendidas por la prensa. (B) En los suplementos se le dedica más espacio a la música clásica que en los periódicos. (C) Los periódicos cumplen, en relación con la música clásica, una función informativa frente a la orientativa de los suplementos.

2.1. Unidades de análisis y delimitación espaciotemporal

La unidad de análisis de la presente investigación está constituida por la edición impresa de los periódicos El País, El Mundo y ABC y de sus respectivos suplementos culturales (Babelia, El Cultural y ABC Cultural). Por un lado, la elección de dichas cabeceras se debe a que, según el Marco general de los medios en España (AIMC, 2021), son respectivamente el primer, segundo y cuarto periódicos generalistas más leídos en el ámbito nacional. El motivo por el que se ha optado por ABC en lugar de La Vanguardia, que ocupa la tercera posición, radica en que el suplemento cultural de este diario es uno de los más longevos en España. Pese a sus reiterados cambios de nombre, ABC Cultural data de 1991, mientras que Cultura/s, el cuadernillo cultural del decano catalán, nació en 2002.

De este modo, las tres cabeceras elegidas como unidades de análisis presentan en común su gran tirada, ser editadas en Madrid y publicar sendos suplementos culturales desde la década de los 90. Babelia y ABC Cultural nacieron en 1991 por la reagrupación de varios suplementos de temática cultural más específica. El cuadernillo de El País ha mantenido desde entonces su publicación los sábados, día de entrega que comparte actualmente con ABC Cultural tras el paso de este último de los viernes a los sábados en el año 2000. El Cultural, por su parte, es editado desde 1999 por El Mundo, aunque nació un año antes a cargo de La Razón. Es el suplemento que más ha variado su día de publicación, pasando de los domingos a los miércoles en el año 2000, posteriormente a los jueves en 2005 y de ahí a los viernes en 2010, donde se mantiene actualmente.

En cuanto a la delimitación temporal, se ha querido obtener una visión lo más neutral posible de la presencia y el tratamiento de la música clásica en la prensa. Es por ello que, a pesar de la preeminencia actual del entorno digital, se ha optado por estudiar las ediciones impresas de las publicaciones seleccionadas en virtud de la facilidad de acceso a los ejemplares en su totalidad, así como por la mayor jerarquización de la información en papel. La población objeto de estudio está, por tanto, compuesta por 366 ejemplares diarios y 51 semanales, de los cuales se tomará una muestra de 189 periódicos y 45 suplementos para mantener un nivel de confianza del 95% y un error muestral del 5%. El tipo de muestreo para seleccionar los ejemplares será pseudoaleatorio, puesto que se llevará a cabo un muestreo por cuotas que garantice la representación equitativa y proporcionada de todas las cabeceras a razón de 63 ejemplares por periódico y 15 por suplemento.

2.2. Diseño de la investigación

Para alcanzar los objetivos expuestos anteriormente, se plantea una investigación empírica de diseño seccional, ya que se pretende describir la situación de la música clásica en la prensa española en un momento determinado. Las variables que a tal efecto se estudian pueden resumirse en dos: (A) La presencia de la música clásica en la prensa, entendida como el espacio que se le dedica y su peso relativo respecto al resto de contenidos de cultura, y (B) Su tratamiento, entendido como el tipo de géneros periodísticos utilizados para cubrir la materia objeto de estudio. Ambas variables se operacionalizan en una serie de indicadores cuantitativos: (A) Referidos a la presencia: (A.1) Cantidad de ejemplares en los que está presente la música clásica, tanto en las secciones que le son propias (cultura en los periódicos y música en los suplementos) como fuera de ellas. (A.2) Asiduidad de la música clásica frente al resto de manifestaciones artísticas y demás áreas temáticas tratadas en las secciones diarias de cultura y en los suplementos culturales. (A.3) Número de ejemplares cuya portada contiene referencias a informaciones sobre música clásica respecto tanto al total como a las portadas que contengan cualquier manifestación cultural. (B) Referidos al tratamiento: (B.1) Número de textos dedicados a la música clásica por ejemplar y ocasiones en las que se dedican varios a un mismo hecho noticioso. (B.2) Frecuencia de los distintos géneros periodísticos en los textos sobre música clásica.

(B.3) Proporción de textos informativos, interpretativos y de opinión entre los que tratan la música clásica.

Con el objetivo de sistematizar el estudio de todos estos aspectos en los ejemplares que componen la muestra, se ha diseñado una ficha de recogida de datos a rellenar para cada ejemplar. Una vez examinados los ejemplares individualmente a través de la observación directa y el análisis de contenidos, se ha esbozado una segunda ficha de síntesis de los indicadores a rellenar para cada cabecera con el fin de facilitar la posterior comparación de diarios y suplementos y la interpretación de los datos. La recogida de la muestra corresponde al primer semestre del 2022.

3. Resultados

3.1. Con respecto a la presencia de música clásica en prensa

(A) ABC

El número de páginas en los ejemplares analizados de ABC oscila entre 72 y 104, siendo la media de 80 páginas de lunes a jueves. Los fines de semana la extensión se amplía a 88, 96 o 104 hojas por la inclusión de páginas especiales. En todo caso, la sección de cultura se ubica entre la de sociedad y la de toros o, en defecto de esta última, la de deportes con una media de media 4,87 páginas, aproximadamente las mismas que Internacional, Economía y Sociedad, si bien su extensión se duplica los domingos. A este espacio dedicado a la cultura se suma los viernes *ABC del Ocio*, una veintena de páginas especiales sobre cine, teatro y danza, música, actividades en la naturaleza y ofertas gastronómicas que se ubican tras la sección de deportes, con portada propia y continuando con la numeración del periódico. La subsección de música de ABC del Ocio, igual que la de cine y la dedicada a teatro y danza (*En escena*) oscila entre tres y cinco páginas.

Del total de ejemplares analizados, 31 incluyen contenidos sobre música (el 49,21%), ya sea en la sección de cultura (27 ejemplares, el 42,86%) o en ABC del Ocio (9 ejemplares, todos los publicados en viernes). En cinco de los ejemplares publicados en viernes, la música está presente en ambos espacios, por lo que el contenido de las páginas especiales no sustituye al de la sección diaria. De hecho, se trata de contenidos de naturaleza muy diferente. La música clásica, concretamente, se reserva para la sección de cultura, donde es la cuarta manifestación artística con más presencia, igualada con el teatro y por detrás de libros y literatura, artes plásticas y cine.

Así pues, mientras que en la sección de cultura se incluyen contenidos sobre música clásica en 15 ejemplares (23,81% sobre el total), en ABC del Ocio esto solo ocurre en una ocasión y, al tratarse de ópera, se ubica en la subsección *En escena* en lugar de en la de música. Los datos muestran, por tanto, que la música clásica es el género musical más presente en la sección de cultura de ABC y que, en cambio, está prácticamente ausente en ABC del Ocio, donde la subsección de música se dedica a otros géneros (pop, rock, jazz, flamenco, etc.). Además, es destacable el hecho de que solo en uno de los ejemplares en cuya sección de cultura se encuentra presente la música clásica se incluyen también contenidos sobre otros géneros musicales, lo cual parece indicar una competencia por el limitado espacio que se resuelve en favor de la música clásica y, dentro de esta, en favor de la ópera, puesto que 10 de los 15 ejemplares en los que está presente el género musical objeto de la presente investigación abordan temas relacionados con ella.

Tabla 1. Número de ejemplares de ABC con presencia de música según ubicación y género musical

	Número de ejemplares
Presencia de la música en:	31
- la sección de cultura	27
- Música clásica	15
- Otros géneros musicales	13
- <i>ABC del Ocio</i>	9
- Música clásica	1
- Otros géneros musicales	9

Fuente: Sandulescu, 2022.

En cuanto a las portadas, solamente en una ocasión la cultura ocupa la primera página de ABC y se trata precisamente de una noticia relacionada con la música clásica. No obstante, cabe mencionar otros dos espacios que, aunque con menor alcance, comparten con la portada la función de destacar los temas más importantes del día y en los que la cultura está más presente: *La dos* y *Protagonistas*.

Por un lado, en la segunda página de ABC se incluye a menudo un titular sobre cultura a modo de cintillo en la parte superior, bajo el logotipo y el fechario. Por otro lado, *Protagonistas* es una pequeña subsección dentro de la página de editoriales en la que se nombran a tres “protagonistas del día” por su papel en la actualidad informativa y se les valora positiva o negativamente. Solo en uno de los 32 ejemplares en los que la cultura llega a *La dos* el titular se refiere a música clásica y solo en cuatro de las 28 ocasiones en las que entre los protagonistas se incluyen personas del mundo de la cultura se trata de profesionales de la música clásica. Por lo tanto, se deduce que, dentro de los contenidos de cultura, a los de música clásica se les otorga una importancia menor.

(B) EL PAIS

La media de extensión de El País es de 48 páginas, que se amplían hasta 64 los fines de semana. En ellas, la sección de cultura se sitúa entre Sociedad y Estilo o, en defecto de esta última, Deportes y ocupa de media 5,34 páginas, sin variaciones regulares en su extensión. Además de en esta sección propia, a menudo también es posible encontrar contenidos sobre cultura en la última página del periódico, ocupada generalmente por una entrevista o reportaje y una columna de opinión.

La música está presente en 44 de los 63 ejemplares analizados, es decir, en el 69,84%, siendo la tercera manifestación artística más frecuente en la sección de cultura de El País, solo por detrás de libros y literatura y artes plásticas e inmediatamente por delante del cine. Por lo tanto, su presencia es bastante habitual y, de hecho, tanto los lunes como los miércoles existen espacios fijos reservados a la música como son, respectivamente, la columna de opinión del periodista Diego A. Manrique “Universos paralelos” y la crítica de “El disco de la semana”. Sin embargo, frente al resto de géneros musicales, la música clásica ocupa un lugar minoritario entre los contenidos de cultura de El País. De los 42 ejemplares en cuya sección de cultura está presente la música, en 10 se trata de música clásica y en 35 de otros géneros musicales, coincidiendo ambas categorías en tres ejemplares. Asimismo, de las cuatro ocasiones en las que se incluyen en la última página contenidos sobre música, solo una corresponde al género objeto de la presente investigación.

Tabla 2. Número de ejemplares de El País con presencia de música según ubicación y género musical

	Número de ejemplares
Presencia de la música:	44
- en la sección de cultura	42
- Música clásica	10
- Otros géneros musicales	35
- en la última página	4
- Música clásica	1
- Otros géneros musicales	3

Fuente: Sandulescu, 2022.

En lo que a las portadas se refiere, la cultura aparece en la primera página de El País en 28 de los 63 ejemplares analizados, generalmente a través de un titular en la parte superior de la página, bajo el logotipo y el fechario. No obstante, solo en dos de esos casos se trata de contenidos sobre música, de los cuales solo uno se refiere a música clásica. Por tanto, la música, ni la clásica ni la de otro tipo, no llega normalmente a la portada de El País, salvo excepciones puntuales marcadas por la actualidad informativa.

(C) EL MUNDO

La extensión de El Mundo, según la estadística de los ejemplares analizados, es de 48 páginas de lunes a jueves, las cuales se amplían hasta un máximo de 60 los fines de semana. Los contenidos sobre cultura se ubican en la sección denominada *Papel*, un espacio autodefinido en su lema como “la revista diaria de El Mundo”, con portada propia y una extensión media de 11,3 páginas, si bien puede llegar a ampliarse los domingos a 20. Estas páginas, que continúan la numeración del periódico, se sitúan entre Mundo y Economía y contienen informaciones sobre sociedad, medio ambiente, ciencia, salud, cultura, etc. Su contenido es tan amplio que resulta más sencillo delimitarlo por exclusión: incluye todo aquello que no tiene cabida en las secciones de opinión, política nacional e internacional, economía, deportes y motor.

Solo en dos ejemplares *Papel* es sustituida por una breve sección de cultura al uso. Además, también en la última página, que consta siempre de una entrevista y una columna de opinión, se incluyen habitualmente contenidos sobre cultura, puesto que en 28 del total de ejemplares estudiados los entrevistados pertenecen al mundo de la cultura.

En cuanto a la presencia de la música en El Mundo, en 32 de los 63 ejemplares analizados (50,80%) aparecen contenidos sobre música, bien en la última página (9 ejemplares, 14,29%) o bien en *Papel* (25 ejemplares, 39,68%), donde la música es la tercera manifestación artística más tratada por detrás de libros y literatura y cine y por delante de artes plásticas. No obstante, la música clásica en particular tiene una presencia muy escasa: solo en seis ejemplares (9,52%) *Papel* contiene informaciones sobre música clásica.

Tabla 3. Número de ejemplares de El Mundo con presencia de música según ubicación y género musical

	Número de ejemplares
Presencia de la música:	32
- en <i>Papel</i>	25
- Música clásica	6
- Otros géneros musicales	20
- en la última página	9
- Música clásica	0
- Otros géneros musicales	9

Fuente: Sandulescu, 2022.

El tema con el que abre *Papel*, que en algunas ocasiones es relativo a la cultura, aparece siempre en la portada del periódico, generalmente en forma de titular en un cintillo en la parte superior de la página, bajo el logo y el fechario. De este modo, en total la cultura llega a la primera página de El Mundo en 30 ocasiones, de las cuales en ocho se trata de música y, entre ellas, en dos, de música clásica. Asimismo, del mismo modo que en ABC la subsección Protagonistas servía también para resaltar ciertas noticias, el espacio Vox populi de la sección de opinión Otras voces hace lo propio en El Mundo. De los 32 ejemplares en los que se destacan como protagonistas de la actualidad personas del mundo de la cultura, solo cuatro pertenecen al ámbito de la música y, de ellos, solo uno al de la música clásica lo cual refuerza la presencia minoritaria de la música clásica en esta cabecera.

(D) ABC Cultural

ABC Cultural tiene una extensión de 28 páginas y se estructura en secciones por expresiones artísticas, de manera que son prácticamente fijas las de libros, arte, música y opinión, que por lo general ocupan diez, seis, una y dos páginas respectivamente. A estas se suman otras puntuales, dedicadas por ejemplo a la arquitectura, el teatro o el cine. La frecuencia y extensión de las secciones dan cuenta del peso relativo de cada una de ellas, situándose la música como tercera manifestación artística por detrás de libros y artes plásticas y por delante de las que aparecen esporádicamente. El contenido de las portadas reafirma este hecho, puesto que solo en un ejemplar la música llega a la primera página, no tratándose de música clásica.

Tabla 4. Número de ejemplares de ABC Cultural con presencia de música según ubicación y género musical

	Número de ejemplares
Presencia de la música:	15
- en la sección de música	14
- Música clásica	3
- Otros géneros musicales	12
- en la sección de opinión	4
- Música clásica	1
- Otros géneros musicales	3

Fuente: Sandulescu, 2022.

Así pues, aunque con un espacio limitado a una página, la música está presente en todos los ejemplares salvo en uno. De esos 14 ejemplares (93,33%), en tres (20%) se cubren temas relacionados con la música clásica y en 12 (80%) con otros géneros musicales, coincidiendo ambas categorías en una ocasión. Además, en la sección de opinión se incluyen en cuatro ocasiones columnas sobre música, de las cuales una corresponde a música clásica. Por lo tanto, al contrario de lo que ocurre en el diario ABC, donde la música clásica es la mayoritaria, en total son cuatro los ejemplares con presencia de este género, lo cual representa el 26,67% de los suplementos.

(E) BABELIA

Babelia consta de 20 páginas y sus secciones se organizan también por manifestaciones artísticas, siendo prácticamente fijas las de libros, arte, música, teatro y opinión, con una extensión respectivamente de cinco, dos, una, una y dos páginas.

Nuevamente la mayor extensión de la sección de libros sugiere que es a la que mayor relevancia se le otorga, lo cual se confirma en el hecho de que todas las portadas se dedican a informaciones sobre libros. Igual que en ABC Cultural, con un espacio limitado a una página, la música está presente en todos. A esa página semanal se suman las tres ocasiones en las que la música se cuela en la sección de opinión, compuesta por tres columnas de opinión y una breve entrevista informativa a modo de cuestionario en la que algunas preguntas son fijas. Concretamente, se cubren en la sección de música temas sobre música clásica en cinco ejemplares (33,33%), compartiendo espacio con otros relativos a diversos géneros en tres ocasiones, y aparecen en la sección de opinión en dos ejemplares.

Tabla 5. Número de ejemplares de Babelia con presencia de música según ubicación y género musical

	Número de ejemplares
Presencia de la música:	14
- en la sección de música	14
- Música clásica	5
- Otros géneros musicales	12
- en la sección de opinión	3
- Música clásica	3
- Otros géneros musicales	1

Fuente: Sandulescu, 2022.

(F) EL CULTURAL

Con 52 páginas, El Cultural es el suplemento de mayor extensión de los tres analizados. Tiene una estructura fija que consiste en una primera sección de opinión (dos páginas), a la que siguen Letras, Arte (ocho páginas), Escenarios (ocho páginas), Cine (cuatro páginas), Ciencia (dos páginas) y Esto es lo último, una entrevista final en estilo directo y con preguntas fijas que ocupa la última página. A

partir del 5 de octubre de 2020, se inserta delante de Letras un espacio de entrevistas denominado Diálogos con motivo del 20º aniversario de la revista. Esto hace que la sección dedicada a libros y literatura se reduzca de 20 a 14 páginas, manteniendo su predominio.

La sección Escenarios engloba los contenidos sobre teatro, música y danza, de manera que la música está presente en ella en todos los ejemplares. Concretamente, se trata siempre de música clásica, aunque en cuatro ejemplares esta comparte espacio con otros géneros musicales. Además de estas páginas dedicadas específicamente a la música, la música clásica se cuela también en la sección de opinión en una ocasión, así como en una última página y en un Diálogos, siendo estas todas las incursiones de la música fuera de su sección. Por lo tanto, la música en El Cultural es eminentemente música clásica. De hecho, también las dos portadas que se dedican a la música se refieren a temas relacionados con la música clásica.

Tabla 6. Número de ejemplares de El Cultural con presencia de música según ubicación y género musical

	Número de ejemplares
Presencia de la música:	15
- en la sección de música	15
- Música clásica	15
- Otros géneros musicales	4
- fuera de la sección de música	3
- Música clásica	3
- Otros géneros musicales	0

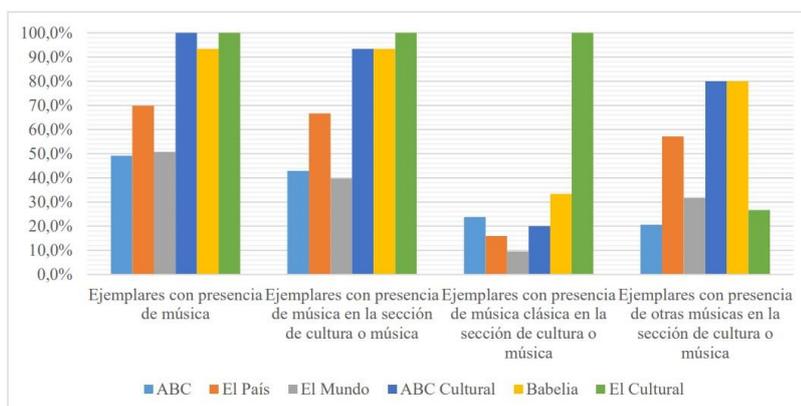
Fuente: Sandulescu, 2022.

3.2. Análisis comparado

De acuerdo con los datos de las distintas cabeceras, y a pesar de las incursiones en espacios transversales como los de opinión, prácticamente la totalidad de los contenidos sobre música se encuentran ubicados en las secciones que les son propias, bien la de cultura en los diarios o bien la de música en los suplementos, donde en casi todos los casos es la tercera manifestación artística más atendida, por detrás de libros y literatura y artes plásticas. Solo en ABC el cine adelanta también a la música.

No obstante, la presencia de la música en los suplementos es mayor que en los diarios. Mientras que en los primeros se cubren temas relacionados con la música en más del 90% de los ejemplares, en los segundos esto ocurre, en el mejor de los casos, en menos del 65% de los ejemplares, existiendo una considerable diferencia entre El País, por un lado, y ABC y El Mundo, por otro. En estos dos últimos, solo la mitad de los ejemplares incluyen contenidos sobre música. Aunque no diaria, dicha cifra sí muestra una relativa asiduidad de este tipo de contenidos frente a los de manifestaciones artísticas cubiertas puntualmente como la danza.

Gráfico 1. Porcentaje de ejemplares con presencia de música según cabecera, ubicación y tipo de música



Fuente: Sandulescu, 2022.

El considerable aumento de la presencia de la música que se da en los suplementos respecto de los diarios se manifiesta, con sendas excepciones, tanto en los contenidos de música clásica como en los del resto de géneros, que parecen ser excluyentes debido al limitado espacio, puesto que en general ambas categorías no coinciden más de cinco veces por cabecera. La primera excepción se da en El Mundo y El Cultural, donde se produce la tendencia contraria en la música no clásica, dada la preferencia editorial del suplemento por el género objeto de la presente investigación.

El Mundo es el diario en el que menor presencia tiene la música clásica (9,52% de los ejemplares), mientras que El Cultural es el suplemento en el que más (100%). La vasta diferencia de 80,5 puntos porcentuales entre ambas cabeceras evidencia de forma drástica la voluntad del suplemento de ampliar la cobertura cultural de su diario matriz con contenidos distintos, en lugar de profundizar en los mismos temas. La otra excepción es la presencia de la música clásica en ABC y ABC Cultural, donde esta disminuye, provocando que el periódico con más contenidos sobre música clásica, presente en el 23,81% de los ejemplares- se corresponda precisamente con el que menos atención presta a dicho género, presente en el 20% de los ejemplares.

Como se señalaba anteriormente, la predilección de El Cultural por la música clásica difiere notablemente de lo que ocurre en el resto de las cabeceras, donde la presencia de la música merma hasta el 33,33% de los ejemplares en el caso de Babelia y por debajo del 20% en El País, El Mundo y ABC Cultural, no existiendo una correspondencia clara entre esta variable y el número de páginas dedicadas a la cultura o a la música. Por ejemplo, la sección de cultura de El País es la más extensa y eso no implica que sea el que más espacio dedique a la música clásica, pero ABC y El Cultural son, respectivamente, el diario y el suplemento donde más se atiende a la música clásica y sí son también los más extensos en sus categorías.

De hecho, ABC y El Cultural son el único diario y suplemento, respectivamente, donde la música clásica está más presente que el resto de los géneros musicales, lo cual, teniendo en cuenta la amplitud de la categoría no clásica, es significativo y refleja un predominio de dicho género. En el resto de los casos, la presencia minoritaria de la música clásica, unida a su ausencia en las portadas, evidencia que hay otros contenidos culturales a los que se les otorga más relevancia.

3.3. Con respecto al tratamiento de la música clásica en prensa y sus géneros

En la siguiente interpretación podemos ver la distribución por géneros de cada publicación.

	Número de textos por género	Número de ejemplares en los que está presente cada género
Géneros informativos:	12	9
• Noticia	7	6
• Reportaje informativo	4	3
• Entrevista informativa	1	1
Géneros interpretativos:	10	8
• Reportaje interpretativo	3	2
• Entrevista interpretativa	3	3
• Crónica	2	2
• Necrológica	1	1
• Reseña	1 ¹	1
Géneros opinión:	11	5
• Crítica	2	2
• Comentario	9	3
Total	33	15

(ABC)

	Número de textos por género	Número de ejemplares en los que está presente cada género
Géneros informativos:	4	3
• Noticia	3	3
• Reportaje informativo	1	1
Géneros interpretativos:	5	5
• Reportaje interpretativo	2	2
• Entrevista interpretativa	2	2
• Necrológica	1	1
Géneros opinión:	6	4
• Crítica	2	2
• Comentario	3	1
• Columna	1	1
Total	15	11

(EL PAIS)

	Número de textos por género	Número de ejemplares en los que está presente cada género
Géneros informativos:	3	3
• Noticia	2	2
• Reportaje informativo	1	1
Géneros interpretativos:	5	4
• Reportaje interpretativo	2	2
• Entrevista interpretativa	2	2
• Necrológica	1	1
Géneros opinión:	5	2
• Comentario	5	2
Total	13	6

(EL MUNDO)

	Número de textos por género	Número de ejemplares en los que está presente cada género
Géneros informativos:	0	0
Géneros interpretativos:	3	3
• Reportaje interpretativo	1	1
• Entrevista interpretativa	2	2
Géneros opinión:	1	1
• Columna	1	1
Total	4	4

(ABC CULTURAL)

	Número de textos por género	Número de ejemplares en los que está presente cada género		Número de textos por género	Número de ejemplares en los que está presente cada género
Géneros informativos:	1	1	Géneros informativos:	10	7
• Entrevista informativa	1	1	• Reportaje informativo	5	4
Géneros interpretativos:	2	2	• Entrevista informativa	5	4
• Reportaje interpretativo	2	2	Géneros interpretativos:	18	13
Géneros opinión:	5	5	• Reportaje interpretativo	4	4
• Crítica	3	3	• Reseña	14 ²	11
• Columna	2	2	Géneros opinión:	7	6
Total	8	8	• Crítica	5	5
			• Artículo	2	1
			Total	35	15

(BABELIA)

(EL CULTURAL)

Salvo en ABC y en El Cultural, que son las cabeceras con mayor presencia de música clásica, lo habitual es que no se dedique más de un texto por ejemplar a esta expresión artística, lo cual en algunos casos da lugar a una cantidad de textos insuficiente para poder identificar patrones en el tratamiento de los contenidos. Los géneros de opinión son menos frecuentes en los diarios que los informativos e interpretativos, aunque en El País representan una proporción importante. Son fundamentalmente críticas (cuatro de los cinco textos restantes) sobre música en vivo, ya sean conciertos o funciones operísticas, lo cual difiere de lo que ocurre en los suplementos, donde el objeto de las críticas es la música grabada, es decir, los discos de reciente lanzamiento.

A pesar de la variedad de géneros, en todos los periódicos la noticia o bien es el más utilizado, excluyendo nuevamente el comentario por su uso circunstancial, o bien se encuentra entre los más cultivados, como ocurre en El Mundo. En cambio, este género está ausente en los suplementos, donde predominan los géneros interpretativos en ABC Cultural y El Cultural y los de opinión en Babelia en aras de una función orientadora más allá de la meramente informadora de los diarios, lo cual se hace especialmente patente en Babelia y en El Cultural por la respectiva preeminencia de la crítica y la reseña.

4. Conclusiones

Los datos arrojados tras el análisis de los 189 periódicos y 45 suplementos que constituyen la muestra de la presente investigación permiten comprobar las hipótesis planteadas donde se observa que la música está presente en el 56,61% de los periódicos analizados y en el 97,78% de los suplementos, existiendo algunas diferencias entre cabeceras. Por el lado de los diarios, es El País quien incluye contenidos sobre música con mayor frecuencia. Concretamente, lo hace en el 69,84% de los ejemplares, frente al 49,21% de ABC y al 50,8% de El Mundo. En cambio, por el lado de los suplementos, solo Babelia excluye la música de sus páginas en una ocasión.

A pesar de estar más presente en los suplementos que en los diarios, la música se mantiene en ambos casos como la tercera expresión artística más atendida, por detrás de libros-literatura y artes plásticas y con una excepción en ABC, donde también el cine se sitúa por delante de ella. No obstante, al centrar el foco en la música clásica en particular, estas cifras disminuyen drásticamente tanto en los diarios como en los suplementos: el porcentaje de ejemplares con presencia de música clásica en la sección de cultura, o en la de música en los suplementos, no supera el 20% de la muestra en El País (15,87%), El Mundo (9,52%) y ABC Cultural (20%) y lo hace levemente en ABC (23,81%) y Babelia (33,33%).

Un caso excepcional es el de El Cultural, donde la música es por definición clásica, de manera que todos los ejemplares incluyen contenidos al respecto. Esa preferencia por la música clásica se da igualmente en la sección de cultura de ABC, si bien en el caso del periódico la diferencia de presencia entre este género y otras músicas es muy estrecha. En el resto de las cabeceras, la música clásica ocupa un lugar minoritario frente a otros géneros musicales, presentes en un mayor porcentaje de ejemplares (57,14% en El País, 31,75% en El Mundo y 80% en ABC Cultural y Babelia), y no aborda temas de especial relevancia, puesto que solo en una ocasión llega a la portada.

Completando lo marcado en las hipótesis también se ha demostrado la mayor presencia de la música clásica en los suplementos, dicho incremento no se debe a la dedicación de un mayor espacio sino a una mayor frecuencia en este tipo de contenidos. Así pues, mientras que en la sección de cultura de los periódicos contenidos de diversa índole compiten a diario por el limitado espacio, en los tres cuadernillos semanales se incorpora una sección fija sobre música, bien en solitario o bien agrupada con otras expresiones artísticas como ocurre en El Cultural.

Sin embargo, en dos de los suplementos, ABC Cultural y Babelia, dicha sección tiene generalmente una extensión de una sola página, lo que provoca que, cuando se abordan contenidos sobre música clásica no se les dedique más de un texto por ejemplar, lo mismo que ocurre normalmente en El País y El Mundo.

ABC y El Cultural rompen nuevamente esta tendencia debido a su preferencia editorial por el género objeto de esta investigación frente a otras músicas. Por lo tanto, solo en El Mundo y El Cultural se verifica la segunda hipótesis, refutada en el resto de los casos.

Por último, aunque la dispar distribución de textos por géneros dificulta la identificación de un patrón común, sí se corrobora que, excluyendo los comentarios por su uso circunstancial, el género periodístico más utilizado en los contenidos de música clásica de los periódicos es la noticia. Las tres cabeceras suman un total de 12 noticias en el periodo analizado, generalmente sobre música en vivo (conciertos o representaciones de ópera). Por el contrario, en los suplementos este género periodístico está ausente. En su lugar, predominan los géneros interpretativos en ABC Cultural y El Cultural y los de opinión en Babelia, destacando especialmente la crítica en este último (tres de los siete textos sobre música clásica que publica Babelia en el periodo analizado son críticas) y la reseña en El Cultural (14 de sus 35 textos son reseñas).

Referencias

- Asociación para la Investigación de Medios de Comunicación (2021). Marco general de los medios en España 2021. <https://www.aimc.es/a1mcc0nt3nt/uploads/2021/02/marco2021.pdf>
- Armañanzas, E. (1993). La acción de los gatekeepers ante los referentes culturales. *Comunicación y sociedad*, 6(1), 87-96.
- Armañanzas, E. (1996). La cultura, una parcela para periodistas especializados. *Zer: Revista de Estudios de Comunicación*, 1(1), 61-65.
- Armañanzas, E. (2009). La crítica de las artes en los suplementos culturales. *Espéculo: Revista de Estudios Literarios*, (42). <http://www.ucm.es/info/especulo/numero42/supleme.html>
- Armañanzas, E. (2013). *Suplementos culturales*. Servicio Editorial de la Universidad del País Vasco.
- Barbancho, A. M. (2004). El gusto musical a lo largo de la historia. En Servicio de Publicaciones de la Universidad de Málaga (ed.), I, II Curso y ciclo de conferencias abiertas Aula de Formación Abierta (pp. 497-506). Málaga, España: Servicio de Publicaciones de la Universidad de Málaga.
- Bautista García, V. E. (2013). Un concepto revisado de música clásica. *Música oral del Sur: revista internacional*, (10), 207-2017.
- Berganza Conde, M. R. (2005). *Periodismo especializado*. Ediciones internacionales universitarias.
- Blanco Alfonso, I., y Martín Sánchez-Ballesteros, E. (junio de 2016). El periodista especializado en música clásica en su transición al siglo XXI. En J. Santiago Barnés (Presidencia). XXII Congreso Internacional de la Sociedad Española de Periodistas. Retos del periodismo para el ejercicio responsable y libre de la profesión. Congreso celebrado en Universidad Camilo José Cela, Madrid, España.
- Fernández del Moral, J. (2004). El Periodismo Especializado: un modelo sistémico para la difusión del conocimiento. En J. Fernández del Moral (coord.), *Periodismo especializado* (pp. 17-32). Barcelona, España: Ariel.
- Fernández Rodríguez, C. J., Heikkilä, R. y Purhonen, S. (2018). ¿Hacia una mayor apertura cultural? Un análisis de la cobertura de artículos sobre música en la prensa de referencia de cinco países europeos (1960-2010). *Revista Internacional de Sociología*, 76(2), 1-14. <https://doi.org/10.3989/ris.2018.76.2.16.136>
- Fernández-Cid, A. (1990). *La música española y la prensa*. Fundación Juan March.
- Gómez-Escalonilla, G. (2018). Periodismo cultural: un sector en busca de su espacio. En M. Jurado Martín y B. Peña Acuña (coords.), *Periodismo cultural en el siglo XXI(I)*. Contenidos docentes innovadores (pp. 45-60). Madrid, España: Editorial Universitas.
- Herrero, C. (2004). Géneros para la divulgación periodística. En J. Fernández del Moral (coord.), *Periodismo especializado* (pp. 171-194). Ariel.
- Rivera, J. (2000). *El periodismo cultural*. Paidós.
- Rodríguez Pastoriza, F. (2006). *Periodismo cultural*. Síntesis.
- Sandulescu Budea, A. M. (2018). Fundamentos básicos del periodismo musical en España. En M. Jurado Martín y B. Peña Acuña (coords.), *Periodismo cultural en el siglo XXI(I)*. Contenidos docentes innovadores (pp. 127-144). Editorial Universitas.
- Sandulescu Budea, A.M. (2021). La música como especialización en ciencias de la comunicación: experiencias de uso didáctico y profesional. Editorial Universitas.